

PATRICIO CÉSPEDES, VICEPRESIDENTE DE SONAMI:

“LA AUTORIDAD TIENE QUE ESCUCHAR Y ENTENDER LA CULTURA MINERA QUE TENEMOS EN EL PAÍS”

CON CASI 28 AÑOS DE EXPERIENCIA EN LA SOCIEDAD NACIONAL DE MINERÍA E INTEGRANTE DE VARIAS MESAS DIRECTIVAS DEL GREMIO, EL ACTUAL VICEPRESIDENTE PLANTEA SUS PRINCIPALES PREOCUPACIONES PARA LOS PEQUEÑOS MINEROS.

En 1994, Patricio Céspedes Guzmán recibió un llamado para integrar la mesa directiva del entonces presidente de la Sociedad Nacional de Minería, Walter Riesco, y desde ese año su vida con el gremio nunca se detuvo. Hoy, ya con casi 28 años de experiencia en SONAMI, integra la mesa directiva de Jorge Riesco, hijo de Walter.

Su transitar en la minería comenzó antes, ya que su padre era minero de la Región de Antofagasta y, desde niño, Patricio lo acompañaba a las faenas, hasta que en la época de los 60 sufrió por las tomas e intervenciones, en un “ambiente muy raro que había en el país, y mi padre a raíz de eso se enferma y fallece”, según cuenta Céspedes.

Tras la pérdida de su padre y desde muy joven tuvo que involucrarse directamente en la minería. “De muy joven me tocó recuperar las cosas que nos habían expropiado y lograr poner en marcha lo que se había desarrollado como familia en la minería; así empieza mi incursión en el sector minero, de muy pequeño, ya que había que parar la olla”, relata.



Patricio Céspedes es empresario Minero. Inició sus actividades en la minería el año 1978 consolidando una empresa de carácter familiar. Actualmente, se desempeña como director de la Sociedad Chacabuco-Pampa Unión.

Al interior de SONAMI, ha ocupado los cargos de consejero, director y vicepresidente de la institución gremial en distintos períodos. Actualmente, se desempeña como Presidente de la Asociación Gremial Minera de Antofagasta y hasta hace pocos meses ocupaba el cargo de Director de la Empresa Nacional de Minería.

TRAYECTORIA GREMIAL

¿Qué significa volver a integrar la mesa directiva de SONAMI?

Es muy grato, porque SONAMI es una organización que llevo muy profundo en el corazón y estoy muy orgulloso de representarla. Cuando me llaman a participar en este nuevo desafío gremial, les dije que buscaran a otras personas más jóvenes, ya que tenemos que renovarnos, pero bueno, al final de muchas conversaciones, accedí a participar en esto y lo hago de una manera muy gratificante, con muchas ganas de seguir aportando. Todavía yo creo que me queda un tiempo más para seguir aportando a la obra gremial, conozco muy de fondo los temas de la pequeña minería.

Conozco a la Sociedad por dentro, su manera de hacer la gestión, el quehacer minero de la pequeña, mediana y gran minería, entonces creo que tengo una experiencia que no la podía dejar de lado.

Usted mencionaba que fue miembro de la Mesa Directiva con Walter Riesco y hoy día la integra con su hijo Jorge. En lo personal, ¿cómo es eso?

Bueno, son cosas de la vida que se dieron. Yo tenía 34 años cuando partí con la Mesa Directiva de don Walter, también en el mismo sentido de ir renovando gente.

Con la familia Riesco partí trabajando desde hace muchos años y es un gran halago y honor. Son personas muy buenas, muy transparentes, muy claras de trabajar, dejan hacer las cosas dentro del ámbito que corresponde.

Con don Walter hicimos muchas cosas dentro de SONAMI, estábamos en Teatinos, afortunadamente hicimos una buena gestión con la venta del entonces banco Concepción, compramos este piso que está acá en Apoquindo. Hicimos casi SONAMI de nuevo, creamos el programa de apoyo gremial; dentro de ese programa construimos varias sedes a las asociaciones mineras del país que realizaban de manera muy precaria en su quehacer gremial diario, no tenían lugar donde reunirse, en fin, hicimos un programa bastante intenso con recursos que nos reportó la venta del banco y, además de eso, invertimos tales recursos en otras alternativas de mercado para generar recursos y seguir apoyando la actividad gremial.

PRIORIDADES

¿Como representante de la pequeña minería, cuáles son sus principales inquietudes y prioridades en este período?

En este período hay varias cosas que tenemos que enfrentar. Es importante sacar lecciones de la propuesta constitucional, que afortunadamente no prosperó, y que dejaba muy en el aire a la pequeña minería y la minería en general, las dejaba muy afuera, porque no recogió nuestras inquietudes planteadas.

Al mismo tiempo, estamos viendo situaciones preocupantes, como el alza de las patentes mineras que, lamentablemente, no fue discutido ni conversado con actores principales, sino que se hizo entre cuatro paredes, y hoy día estamos viendo que el alza en las patentes mineras va a dejar a muchos pequeños mineros sin sus propiedades. Es

un tema que tenemos que conversar con la autoridad, la autoridad tiene que escuchar y entender la cultura minera que tenemos en el país. A un minero le cuesta mucho mantener su propiedad, más aun cuando el precio del metal es bajo y no puede trabajar y apenas le da para parar la olla, menos puede pagar las patentes.

La pequeña minería hace un importante aporte económico-social al país y en lugar de apoyarla le dan este trato subiendo las patentes. Hay localidades que no tienen otra alternativa que la minería; hay 48 comunas del país que viven de la minería, eso las autoridades no lo saben, o no lo toman en cuenta. Entonces, ante esta situación, nosotros nos revelamos con justa causa, porque no es posible impidan nuestro crecimiento y desarrollo siendo que siempre hemos respondido al país.

Al mismo tiempo, tenemos una Empresa Nacional de Minería (Enami) que debe cumplir un rol de fomento, pero que el Estado la ahoga sacándole utilidades anticipadas que no genera. La empresa no puede proyectarse en el mediano ni largo plazo, porque cada 4 años viene una nueva gobernanza que trae nuevos ejecutivos con otra visión, entonces parte todo de cero.

En los últimos 40 años, Enami no ha hecho las inversiones necesarias en equipamiento para mantener la eficiencia productiva y hoy día tenemos problemas en sus plantas de beneficio con los chancadores que se quedan en panne todos los días, que provocan atrasos en la toma de muestras y determinación de leyes. Los productores tienen que esperar 60 días para que se les entreguen sus leyes y puedan tener capital de trabajo y los ingresos por la venta de su mineral.

Ante todo este escenario que usted plantea, ¿cómo ve el desarrollo de la pequeña minería hacia el futuro?

La veo con dificultades, pero con mucha esperanza. Estos problemas tienen que

“EL PROYECTO DE LA REFORMA CONSTITUCIONAL, QUE AFORTUNADAMENTE NO PROSPERÓ, DEJABA MUY EN EL AIRE A LA PEQUEÑA MINERÍA Y LA MINERÍA EN GENERAL, LAS DEJABA MUY AFUERA, PORQUE NO RECOGIÓ NUESTRAS INQUIETUDES PLANTEADAS”.

resolverse de una vez por todas, no podemos seguir en lo mismo. Hay que invertir en la Enami para que se modernice, necesitamos tener reconocimiento de recursos y reservas para los mineros, inyectarle recursos al fomento y tener propiedad minera, que es muy importante.

Tenemos que unificar criterios, tenemos varias instituciones a la cabeza. Por una parte, tenemos a Enami que hace fomento, a los gobiernos regionales que se están apoyando mediante la entrega de recursos de fomentos, y tenemos al Ministerio de Minería. Entonces, por qué no aunamos todos esos recursos en uno solo y hacemos un buen fomento país para la pequeña minería. Estamos triplicando la gestión cuando podemos hacer todo en conjunto y dejamos a Enami a la cabeza, por la gran experiencia que tiene en hacer el fomento.

FUNDICIÓN VENTANAS

¿Qué opinión le merece el cierre Ventanas y cree que se van a ver afectados los pequeños productores?

Ventanas no contamina, cumple la norma, el tema es que está en una zona de sacrificio por las termoeléctricas y la asocian a eso. Va a venir una nueva norma que tiene que cumplir con el 97-98%. Eso sí que requiere mucho recurso, y como Codelco dice que no tiene plata para hacer eso, lo más fácil es cerrar Ventanas, pero a la larga le va a salir caro.

Codelco tiene la obligación, que está hoy en la ley, de atender a los pequeños y a los medianos mineros que tienen que entregar sus concentrados ahí. Si Codelco

funde tales concentrados en otros lugares, el costo adicional de traslado lo tiene que asumir Codelco, ellos han mal administrado la fundición.

¿Qué se debería hacer con Ventanas?

En Ventanas hay que hacer inversión, no cerrarla. Chile no puede perder la capacidad de fundir, tiene que haber una política de fundición en Chile, porque nosotros no podemos depender de fundición externa, porque nos van a poner el precio que quieran ellos.

Chile no puede perder su capacidad de fundición, tiene que ser actor principal en fundir. En los próximos años, la producción de concentrado va a subir más de un tercio y no tenemos fundiciones.

Enami está con un proyecto de fundición y creo que el tema va por ese camino. Tenemos que asegurarnos los concentrados para que esa fundición sea rentable y competir con las fundiciones que están afuera. Si logramos que Enami haga esa fundición, en los mismos valores y costos que están funcionando en China y Japón, esa fundición se va a llenar, porque esas empresas que están transportando se van a ahorrar el flete e impuestos.

¿Cómo evalúa el ambiente actual del país para el desarrollo de proyectos?

Comparto plenamente esa incertidumbre que hay, sobre todo por el proyecto del royalty y los temas ambientales.

Una empresa necesita 2 mil permisos después de 4 años de tramitación para que esté funcionando, los pequeños mineros necesitan 150 permisos; hasta cuándo

la burocracia de este país obstaculiza la inversión, nos tienes agobiados. Falta apoyo a los pequeños mineros, por ejemplo tenemos un geólogo para la Primera y Segunda Región; falta el apoyo técnico y el fomento, pero en terreno.

Nosotros queremos que Enami esté presente, pero hay que invertir en ella, hay que modernizarla y saber gestionarla.

En este país, todos los grandes yacimientos que han sido descubiertos y que se han desarrollado en algún momento, ha sido por la presencia de un pequeño minero que hizo la labor de catar y cavar, y por falta de recursos y apoyo en su desarrollo esa persona no pudo seguir, entonces falta apoyo.

Cambiando de tema. A su juicio, ¿qué explica la escasa renovación de dirigentes que aprecian la pequeña minería?

Los jóvenes hoy día no ven en la pequeña minería una actividad de desarrollo, porque requiere un trabajo permanente con las autoridades mineras y que no tiene un reconocimiento entre sus pares y, además, no es un servicio gremial remunerado. La representación gremial requiere un verdadero espíritu de servicio público. Hoy día tienen otra visión, les gusta estar cerca de la ciudad, cerca de la comodidad. Son pocos los jóvenes que tienen espíritu de ir a una faena y estar 15 días, aprender el oficio y luego representarlo.

Estamos haciendo ese trabajo de renovación para que ellos nos puedan reemplazar a nosotros. /BM